

"Zavagosa" ópera.

Acto I.

Drama Lirico en Cuatro actos

Música del Maestro D. Arturo Lapuerta

Personajes

Don José de Montoria

Agustín Montoria

Manuel Montoria

María Candiola

Manuela Sancho

Señora Cuedita

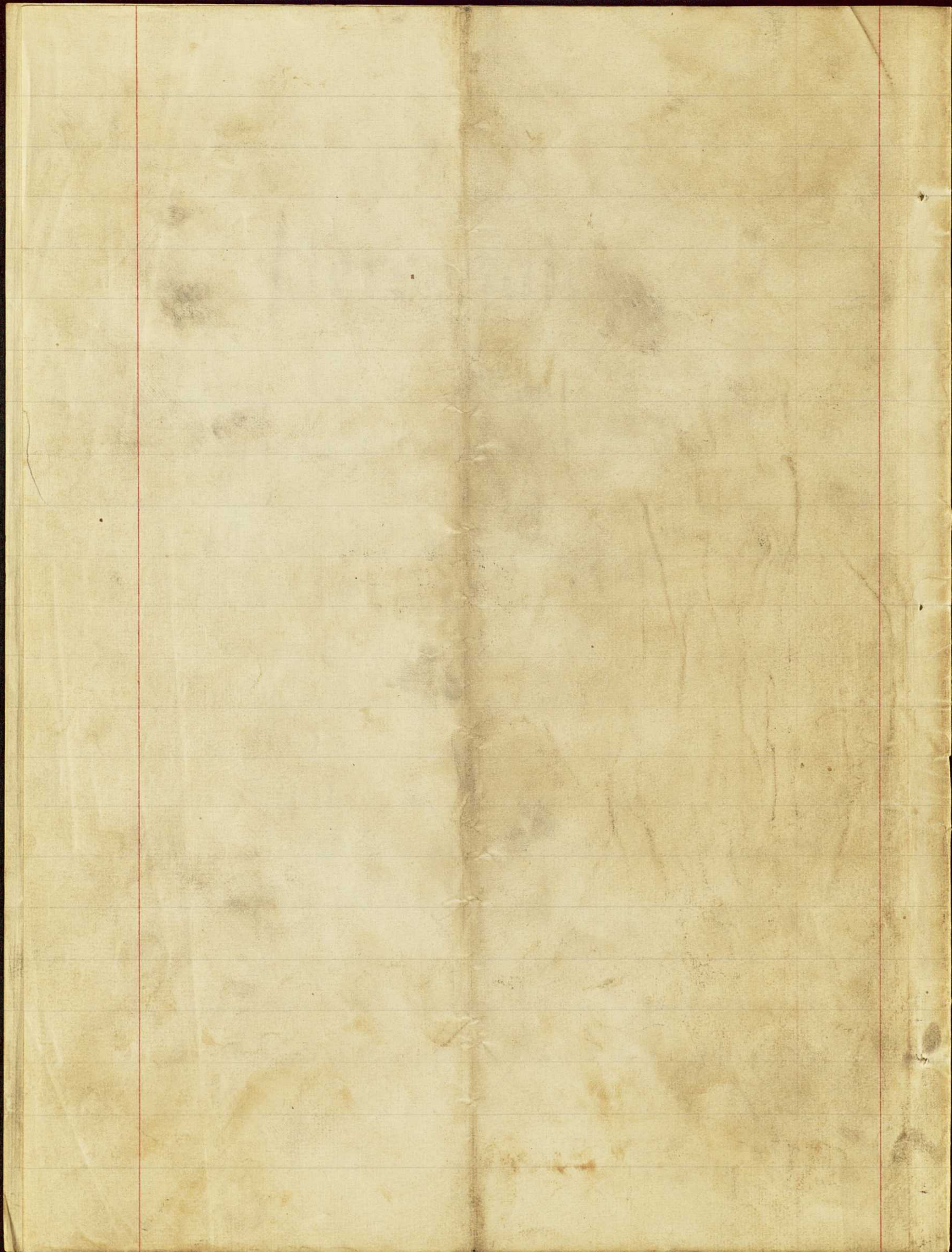
Don Jerónimo Candiola

El Padre Aragón

Un Capitán de Ingenieros.

Voluntarios y tropa, señores, pueblo
mujeres y niños, monjas.

La acción está comprendida entre mediados de Diciembre de 1808 y mediados de Febrero de 1809



Chomón
100

Acto Primero. Cuadro primero.

Plaza del Pilar. En el fondo la fachada del templo. La puerta de ~~par en par~~ par en par abierta. Por ella y por las ventanas se ve la claridad interior.

A derecha e izquierda casas. Grupos de paisanos y mujeres, penetran en el templo conduciendo camillas con enfermos y heridos. El Padre Aragón que sale del Pilar, exhorta a los que conducen las camillas

Escena I

El Padre Aragón, boros.

(P. Aragón) Ancianos, mujeres piadosas, debiles niños; vosotros á quienes Natura no permite el uso de las armas, velad por los pobres heridos. Los santos gustan de la compañía de los héroes, y Nuestra Señora del Pilar alberga en su casa á los mártires de la patria.

(boros mujeres) Dentro del templo Santísima Virgen, acoge á los fieles que cayeron en tu defensa

(P. Aragón) Dejad los muertos en la calle. Los enterraremos cuando los nervicos brazos estén viejos.

(boros niños) Dentro Os ayudamos, madres queridas, y cuidamos de los heridos que reposan en los altares.

(boros hombres) Dentro, por la izquierda Walará... Walará. Venistes, eh

2

soldado. con la victoria han ganado el reposo. Nuestro vigor desmaya al fin de la terrible

jornada Van entrando en grupos, precipitadamente!

P. Aragón) ¡Que haceis aqui, volgasanes, cuando todo el mundo pelea en Zaragoza?

Coro Con insano furor defendimos el Arrabal. A su campo huyó el enemigo. ¡Que más quereis? Rendido cae de fatiga el indomable brazo aragonés.

P. Aragón No os toca, no, fijar la hora del descanso. Aquí hijos míos, el reposo es la muerte.

Coro Vencedores en la lucha morivemos de hambre.

P. Aragón ¡Hambre! En Trinitarios y en San José, donde nuestros hermanos sostienen ahora lucha de titanes, hay viveres. Corred a tomarlos.

Coro No pidais esfuerzo superior a la Numana matralera.

P. Aragón Os lo mando. Si no me obedecis iban las mujeres.

~~Escena II~~

~~Escena II~~

~~Escena II~~

Coro ¡ a Trinitarios! Corramos. Del desmayo de nuestros cuerpos renace milagroso vigor. Se van por la izqda.

Escena II

Padre Aragón - Agustín Montoria, que
 (Agus) entra en escena antes de la salida del coro. Recorre la esce-
na metida al mundo. Viste de negro con manto y sombrero a-
puntado de estudiante.

P. Aragón Viendo alejarse al coro Dóviles como niños, bravos como leo-
 nes. Al dirigirse al Pilar, ve a Montoria Agustín, hijo mío,
 ¿que haces aquí solo, taciturno y ocioso?

Agustín Maestro, insigne amigo, ni entusiasmo, ni bra-
 vura, ni decidida voluntad me faltan; pero
 yo qué puedo hacer, triste alumno de la Iglesia,
 vestido con estos líquubres arreos que me impiden
 blandir la espada?

P. Aragón Ahn no eres sacerdote, y puedes empuñar las armas.
 Yo te lo permito.

Agustín No soy sacerdote, ni nunca lo seré. No tengo amor
 a la sacra investidura, y si mis padres se obstinan
 en torcer mi vocación, huiré de ellos y de La-
 regora.

P. Aragón Bravoso estás, mancebo. ¿Quieres ser soldado? Aquí

4
podrás lucir tu bravura. Gracias a Napoleón
nuestra ciudad es hoy el primer seminario mi-
litar del mundo.

Agustín Seré soldado, pelearé por la patria.

P. Bragón Tu bondadosa madre, meña con verte obispo

Agustín No mil veces. ¡Oh ilustre maestro! Los aprendi-
ces de obispo apacientan su alma con misti-
cas visiones no con las ansiedades del amor;
ven la grandesa de Dios en la Teología,
y no en los ojos de una mujer hermosa

P. Bragón Riendo ¡Inamorado, enamorado! Nunca lo
veré. Soldado eres, por que el amor y la que-
rra, hermanos son.

Agustín Por piedad, hablad á mis padres. Decidles...

P. Bragón ¡Yo!.....

Agustín Si, vos, por que habeis tenido alguna culpa
en mi cambio de vocación.

P. Bragón Estás loco --- ¡yo!

Agustín Si. A vos debo los mas puros gozes de mi al-
ma. Vos me enseñasteis la divina lengua
de Horacio y de Virgilio, y me disteis á cono-
cer los tristes amores de Dido infelizada.

Una tarde ¡no recordais? que en grata conversación vagabamos por las frondosas riberas del Ebro, y me explicabais las hermosuras de la poesía del Lazio, entrasteis conmigo en un delicioso lugar donde mis ojos por vez primera contemplaron la más bella divinidad que el cielo ha prestado á la tierra.

P. Aragón: ¡La hija del señor Candiola! Desgraciado, ¿que dices?

Agustín: Si, Maria. Vos me pusisteis ante ella, y desde que la vi la amé con delirio.

P. Aragón: ¡Pobre tontuelo! Agraciada es la niña y honesta. Pero Candiola, monstruo que me ha dado vida á un ángel, es aborrecido en la ciudad, por su falta de patriotismo. Tu padre, el gran Montoya no consentirá jamas.....

Joven, pon un freno á tu loca pasión,

Agustín: Mas fácil me sería detener el curso del Ebro caudaloso. Confío en Dios, padre del amor, amparo de las buenas almas. Maria será mi esposa, ó buscaré en la muerte el último consuelo

P. Aragón: Calla. Tu padre se acerca.

Escena III

Padre Aragón, Agustín - Don José de Montoria, Manuel Montoria y coro, campesino de ejército y paisanos armados, el pueblo se agolpa en derredor!

(Coro)

Trinitarios y el Reducto nos pertenecen aún. ¡Gloria a los voluntarios de Aragón! ¡Gloria a los granaderos de Palafox!

Montoria No dirá el orgulloso francés que no honramos sus armas con las nuestras. Soberbiamente! Hoy habría visto las bromas que gastamos y comprendería cuán caro vende éste pueblo su noble recinto. Sin murallas, hambrientos y mal vestidos, confiamos en nuestros corazones. Despreciamos la muerte y corremos al peligro con faz risueña.... Señores, amigos, habiais de ver como nuestros valientes, en medio de un diluvio de fuego han atajado el formidable avance de las aguilas. Los que no habeis visto aquel pavoroso espectáculo, no podréis comprender como la fragil criatura humana se convierte en ser sobrenatural cuando el furor de patriotismo la inflama. La muerte

Granada
66

misma nos ha servido para alcanzar victoria. El soberbio enemigo no pisará éste suelo sino cuando ninguno de nosotros respire.

Coro El soberbio enemigo etc.

P. Aragón Presentando á Agustín Ilustre Montoria, si aún te falta un guerrero aquí tienes á tu segundo hijo. Le pesan las negras vestiduras y quiere ser santo á la manera San Jorge.

Mamuel Bien venido sea mi hermano.

Montoria Veí que la ciencia latina y la precosa devoción eran estorbo para la milicia. Pero no importa. Yo te permito el uso temporal de las armas.

Agustín ¡ Oh dicha! Fuera de mí, odiadas vestiduras.

Arroja el manto

Montoria Toma mi espada. Agustín se la da Ya veis señores entrego á la patria mis dos hijos, los únicos que tengo

Coro y P. Aragón } Dios, oh gran Montoria, te los conservaré.

Montoria Dadle un fusil.

Mamuel El mío se lo dé

Agustín y Mamuel } Honremos éstas armas que la invencible ciudad pone en nuestras manos y dignos

8

Coro

seamos del venerado nombre de Montoria
Honrad éitas armas que la invencible ciudad pone en vuestras manos y dignos serveis del venerado nombre de Montoria

Escena IV

Los mismos - Mannela, Sancho con una sección del Coro de Mujeres

(Mannela)

Señores de la defensa, gran Montoria, padre Aragón.....

Montoria

Dejanos en paz. No estamos aqui para platicar con mujeres charlatanas.

P. Aragón

Dejanos ahora.....

Mannela y coro de Mujeres

Al fraile, con arrogancia | Poca substancia saca la patria de vuestros latines | a Montoria | y vos, señor Montoria hariais bien en predicarnos mas con las acciones que con las palabras

Aragón y Montoria

~~Se...ja...no es la hembra poco desenfuelta~~

Coro gral.

Es Mannela Sancho la mujer de espíritu indomable, que ha dado ejemplo de valor a muchos hombres

Montoria

Ven ---- habla ---- ¿que quieres?

Mannela

Señor, en la calle de Pabastre, donde vivo,

abberganos à los heridos y à los enfermos de la terrible epidemia. Perecen de hambre los heridos. Dadnos pan y carne.

Montoria Riendo ¡Carne!

Manuela vos os vais de Manuela Sanchez, y humillad nuestro orgullo varonil ante la brava mujer aragonesa contable vivo, animado, con algo de castañe-
las y bandurrias en la orquesta. Las balas no me asus-
tan, el fuego no me arredra; del aquila las garras, no me inspiran pavor. --- De las manos del artillero moribundo, me arrancado la mecha para dar fuego al cañón; me avan-
zado intépido, con miradas de leona, hasta el ultimo bastión del reducto, afrontando la muerte. Viendome, la misma cobardia se hicie-
ra valerosa; y cuando el soldado vencedor me aclamaba, he corrido à mi casa para cuidar de mi anciana madre enferma

Coro Es cierto, lo hemos visto.

Montoria Valerosa mujer atendido seré tú suego.

(Ayer) Entra un ayudante de Palafox que entrega un pliego à
Manuel Montoria ¡Hablado

10

Mammel á su padre Señor, el General nos manda que recojamos los viveres que aún existen en la ciudad

Montoria Al instante cumpliremos esa orden salvadora
P. Wagon Todos los vecinos ricos que poseen algún re-
puesto de viveres los han ofrecido á la Junta, menos el odioso Candiola, que se obstina en que paguemos su mercancía á precio fabuloso

Montoria Cantado ¡Á mí con esas! ¡Ma verá quien soy y las bromas que gasto con la impiedad y la codicia. Vamos lee una lista que te mues- tra Mammel, Empecemos nuestra colecta por San Felipe.

Todos Ma verán los avaros impíos las bromas que gastamos Vanse todos menos Agustín

Obscurece. Silencio en la escena. Oyese otra vez el coro de mujeres en el interior del templo. Salen de ésta ancianas mujeres y niños y se van retirando por las calles laterales. Agustín no aparta sus miradas de la puerta, por donde aparecen Maria y Gredita con mantos.

Jaturama 1902

Escena V. —

⑦ //

Agustín, Maria, Guedita; después Cardiola

(Agustín) — Al fin, amor mio... ansioso te esperaba

(Maria) Agustín...

Agustín — No me conociste

Maria — Esa espada...

Agustín — Soldado soy. Cambió mi destino.

Maria — Soldado tú... Desde hoy el estruendo de los combates me causará más temor

Agustín — Soldado al fin... Desde hoy, luchando por la patria seré más digno de tu amor

Guedita — ¡Felices amantes! Verse después de un día de ausencia es para ellos dicho ~~comparable~~^{igual} a la del cielo

Maria — Alejate, por Dios. Temo que mi padre nos vigile

Agustín — ¿Que importa? La conciencia de que soy digno de ti disipa en mí todo temor

Guedita — Apartaos, muchacho. No es este el lugar de citas amorosas

Maria — Mañana, junto a la sombra ~~palácida~~ del obsequio ciprés esencharé el acento de tu constante amor

Agustín Mañana, junto à la sombra plácida del obscuro ciprés escucharé las quejas de tu ferviente amor

(Candiola) Que los ha observado cautelosamente, se acerca y los separa con gesto brusco y rencoroso; remeda burlosamente la última frase de su hija "de tu constante amor?" Bien niña loca. --- de tu moralvete intuso y desvergonzado ¿cómo te atreves à poner los ojos en mi hija?

Maria ¡Ay de mí!

Agustín Viejo impertinente, amor à tu hija; ni tú ni todo el género humano me lo impedirán.

Candiola -- ¡Desenquadrado! --- Marchate en hora mala.

Agustín Marchaos vos

Maria Intercediendo ¡Padre!

Candiola Y vos, vieja correntona ¿para que traes à mi hija al Pilar à tales horas?

Juedita Solo el pueblo viene à rezar

Candiola ¡Vanidad, holganza, fanatismo! cojiendo por el brazo à su hija à casa pronto à casa (à Agustín) Andas moralvete entre tus pasos y los de mi hija sea yo mas distancia que hay de la tierra al cielo

Agustín Oh bárbaro Candiola, hasta el amor paterno

es tenebroso entí

María

Del alma de mi padre, avanza, ~~XXXXXX~~

¡Oh Virgen Santa, la envidia y el rencor.

Vase Cándida, Guedita y María por la derecha. Agustín des-

pues que les vé partir se vá por la izquierda

124

Cuadro segunda.

Una calle en Zaragoza. á la derecha la casa de Candiola. Oye-
se el toque y canto de randa. Se aproxima la fuerza armada
que recorre la ciudad con los individuos de la Junta encarg-
dos de recoger viveres en las casas de los vecinos que los pro-
veen. Es de dia

Escena I.

Montoria, Padre Aragón, Agustín, Manuel,
Individuos de la Junta que acompañan
á Montoria y forman parte del coro,
Coro de Soldados y Voluntarios, Coro
de Mujeres, Coro de Chiquillos; despues
Candiola.

Coro
dehinos

Si este batallón es chiquitín, la historia
 al fin síra', si no es un león cuando
 el clarín oye vibrar, tarará - la tropa
 va más brava á combatir, si nuestra voz
 siente vibrar entre las balas, - Al can-
 tar nosotros el cántico retumba con tanto
 fuego, por la Virgen por España y por
 Aragón - Ta, tarata ta etc. ~

Cuadro segunda.

Una calle en Zaragoza. á la derecha la casa de Canaliola. Oye-
se el toque y canto de ronda. Se aproxima la fuerza armada
que recorre la ciudad con los individuos de la Junta encargados
de recoger víveres en las casas de los vecinos que los poseen. Es de día

Escena I.

Montoria, Padre Aragón, Agustín, Manuel,
Individuos de la Junta que acompañan
á Montoria y forman parte del coro,
Coro de Soldados y Voluntarios, Coro

(Coro gral.) No hay puerta que no se abra ante el soldado hambriento que pide pan.

Montoria Abrievouse las puertas de la hidalguía generosa; llamemos también

al cerrado corazón del avaro

Mannel Esta es la casa. Acercase á la puerta

loro gral. Llamad, llamad; y si no quiere abrir el pueblo abrirá. Mannel dá fuerte aldabonazos

P. Bragón Destroza la puerta. Repite Mannel los aldabonazos

loro gral. Llamad, llamad, y si no quiere abrir el pueblo abrirá.

Agustín Aparte, consternado Tremenda lucha se prepara. Temo el dolor de Maria y el furor de mi padre. Huyamos de aqui se vá pr-
tivamente por la izquierda

(bandiola) Entreabre la puerta y se asoma medroso ¿ Quien va? ¿ Quien es? ¿ Que queréis señores?

loro gral. Justicia, honor, caridad.

Montoria Salid aqui, señor bandiola. Tengo que hablaros

P. Bragón } El lechuzo teme la luz como el malo
y loro } teme la justicia

bandiola sale; se acerca á Montoria y á los de la junta ¡ Ah! soy vos Montoria ban hipocrita humildad é ironia ¿ En que puedo yo servir á los patriotas que turban el sueño del nonvado

secundario

Hablado con musica

Montoria Seanos pareos de palabras. Ya sabeis la orden de Palafix, nuestro invicto jefe; vengo por el requesto de Navina que guardais en nuestro almacen

Bandola sin poder disimular su ira; ah! me pedis mi propiedad, el fruto de mi trabajo y de mi alvoro. Bien, señores; os vendo lo que necesitais; pero de ningun modo al precio que ha fijado la junta, disponiendo de lo que no le pertenece

Montoria con desprecio No venimos á regatear con vos. La ciudad sitiada dispone de cuanto existe en su recinto. No es bien que el valiente defensor muera de hambre junto á los almacenes repletos de pan.

~~Cantado~~

Canoiola Pedid pan á los patriotas no á los que abominan de una resistencia que al fin ha de ser inútil. Poned fin con una paz prudente al horroroso bombardeo que

18

destruye nuestra propiedad y de las abundancias de ésta tierra españoles y franceses disputarán por igual

Montoria Calla insensato y no hagas más odioso tu nombre proponiendome una pas desmoniosa. á los soldados Entrad, amigos - - - - sacad todas las provisiones que encontréis. Y vos, capitán, ajustad la cuenta según los precios fijados por la junta, pagad, á ese juicio infame lo que le corresponde y acabemos Soldados y pueblo penetran en la casa y van sacando los sacos de harina

Bautado

Candiotla desesperado ¡ Infame atropello! Los vagabundos y holgazanes despojan al hombre de bien.

Boro gral. Muere el avariento roddido, vil y cruel, que no merece nuestra piedad. ¡ Muera!

Se arrojan sobre él; Candiotla ~~ya~~ cae al suelo. Montoria y el Padre Pregon contienen al pueblo.

Montoria Dejadle. ~~no~~ empleis vuestras ^{manos} en destruir tan miserable vida.

Candiotla De rodillas, pidiendo misericordia Piedad, señores,

piedad. --- No quise ofenderos --- dejadme
vivir.

Montoria Dejadle vivir. ¡a Candiole! Agradece a estos valientes
que no hayan extinguido tu inútil vida

Un individuo de la finta derrama en el suelo un bolson de
monedas de plata y cobre. El mismo señor y Manuel cues-
tan y apartan una cantidad mientras otro apunta cifras en
un papel. Los que esto hacen están de rodillas ó sentados en el
suelo y efectúan la operación sobre un tambor.

Escena II

Los mismos — Maria, ~~Guadalupe~~

(Maria) Saliendo de la casa precipitadamente ¡ Dios mio! Mi
padre malttratado. ¿ Que es esto? ~~¡ Dios mio!~~
¡ Señores! ---

Candiole Hija mia, ~~¡ Dios mio!~~ he aquí a tu padre des-
pojados por esta turba odiosa.

Montoria adelantándose asi á ella Danisela gentil, tú bello vos-
tro, en que se retrata la bondad, declara que
mereces desender de mejor estirpe.

Maria ¡ Guadalupe! Insultais á un desvalido an-
ciano. Padre venid á casa, y respondamos

à estos inuenos con el desprecio

Candela Levantándose con dificultad Si, retirémonos.

Montoria Toma el dinero que le da Manuel y lo entrego à Maria

Hermosa niña, he aqui lo nuestro.

Maria Aturdida mirando las monedas que recibe ¿Que es esto? ¡Miserables! Guardad vuestro dinero lo arroja à los pies de Montoria.

Candela Corriendo à recoger las monedas arrojadas por su hija

¡Hija, tú tambien! --- Los defensores te contagian de su locura, y arrojas à la calle el misquino bienestar del pobre.

Loro y P. Aragón } Misero tacarño, aprende de tú hija à despreciar el oro, y à preferir el honor à las riquezas.

Maria Padre no des la razón à tus enemigos, y pon sobre tú egoismo tú dignidad.

Candela Acercando la bolsa Dios confunda à Montoria y con fuego del cielo castigue ésta demencia del patriotismo insano

Montoria es el patriota perdona el violento despejo que à su niña el arranque de fiera dignidad

P. Aragón y cord. gral. } à la hermosa Maria nunca perdonará

el generoso impulso de altiva dignidad.
Dirigense à su casa Maria y Bandiola, y se organiza de
nuevo la ronda ~~por las~~ ~~calles~~ emprendiendo la marcha por
las calles de la izquierda.

Fin del acto I.

Handwritten text, possibly a signature or initials, located in the upper middle section of the page.

"Zavagoza" ópera.

Acto II.

"Faint handwritten text, possibly a title or heading, written in pencil or light ink. The text is mirrored across the page, suggesting bleed-through from the reverse side. It appears to contain the words 'Faint' and 'Handwritten' in reverse order.

11/11/11

11/11/11

Patio y casa de bandiola. — En el fondo la casa, con un corredor bajo al cual se sube por una escalera de piedra. En dicho corredor varias puertas practicable. A la derecha, una aba saliente en la cual hay una ventana por la que se asoma bandiola.

Abajo, algunos arbustos y matas. A la izquierda, un muro alto con puerta que da a la calle. Cerca de la puerta un alto ciprés. Por encima del tejado de la casa se ve la Torre Nueva. Noche de luna

Escena I ~~Primera~~

Escena y terceto

Maria, Guedita, Agustín.

Guedita

aparece cautelosamente por una de las puertas altas que dan a la galería; ¡Ay Dios! ya es la hora acaba en la puerta del cuarto de bandiola Despierto está, más tan engolfado en sus cuentas que no advertirá nada, si los tortolos cuidan de no hacer ruido Baja ¡Veanos si ha llegado el galán... Abre la puerta de la calle y entra Agustín con capa roja

Agustín

Buenas noches mi señora ~~¡~~ Guedita

Guedita

¡Chitón...! Evitad el más ligero ruido. El amo está despierto.

2
(Maria)

aparece en el corredor por la puerta de su cuarto Su tar-
danza me pone en ansiedad de muerte--
Temo que haya perecido en los horrosos
combates de cada dia -- poniendo aten-
cion Parece que siento pasos--- No veo
nada --- Oh si --- es él Baja cautelosamente

Agustín avanzando a su encuentro al pie de la escalera Aquí
estoy amor mio, amor mio

Maria Temblaba por tu vida

Agustín No temas por mi. La muerte respeta
el amor

Quedita Contened los arranques amorosos
y ocultad vuestros cuerpos en la dulce
sombra.

Maria } Hablemos solo con la mirada y con
Agustín } el suave aliento. Busquemos de la
claridad y busquemos protección
en la dulce sombra del ciprés

~~Quedita~~ Retirase quedita

Escena II

Agustín, Maria

Agustín Estamos solos. Al amparo de la no-

che callada, gocemos del inefable placer de mirarnos y contaros nuestras penas

Maria ¿te han herido acaso?

Agustín No; el amor, como un talismán divino que llena toda mi alma, me hace invulnerable. Tú imagen es en mi mente la encarnación del sentimiento patrio. Mi valor te pertenece. Como te pertenece mi corazón.

Maria bon wistera. Ah! Tu valor! De que poco me ~~me sirvió~~ sirvió en el lance de ayer. ¿lo sabes?

Agustín Ah! si --- Mis amigos me contaron ---

Maria Mi padre, arrojado en tierra, maltratado por hombres sin piedad, en vano pedía misericordia. Salí en su socorro. Mis ojos anteantes buscaban un semblante amigo.

Agustín ¡Dolor inmenso! aparte Ignora que fué mi padre el autor del ultraje.

Maria Angustiada te busqué entre la

4

muchedumbre.

Agustín Oh! amada mía, nuestro amor, como Zaragoza, está cercado de cruels enemigos. Túe padre no me aceptará por hijo, y el mio no te admitirá en su noble familia. Defendámonos con heroísmo, y sigamos el ejemplo de constancia y tesón de ésta invencible ciudad.

Maria Tristé e profundamente me grece mi alma. Mi padre detesta con invencible repenor de los defensores de la ciudad, y la veía con gozo en manos del orgulloso francés. Su egoísmo y su crueldad son el suplicio de mi alma condenada por ajenas culpas á un infierno mundano.

Agustín Es cruel y aborrece á la patria. Las desgracias de la ciudad no le interesan y vé impasible las víctimas gloriosas de tanto heroísmo. Mas tú

exaltado cariño filial ablandará el duro corazón del avaro y à piedad le moverá

Maria es lo que es. con mi padre sostengo laboriosa, pertinaz lucha.

Contable cuando oigo referir las proezas sublimes de este heroico sitio el en mi se inflama y al insensible corazón de mi padre quiero comunicar mi ardiente fé. Más él, ateo de la patria, reniega del honor y de la gloria y solo anhela el triunfo de nuestros terribles enemigos. — Cuando llaman à nuestra puerta los infelices heridos, mi padre les niega el socorro cristiano, y me maltrata si empuendo intento su dureza con mi caridad. — à nuestra Santa Madre, la Virgen del Pilar, invoco noche y dia, pidiéndole la victoria para los valientes hijos de su cara ciudad.

Agustín Maria de mi alma, acercate à mí, uníame.

6

me en tus ojos, mirándote a sí - ha ilu-
sion que yo siento, al aspirar tu acento, por
cada lo cambiara mi bien, no hay un pla-
cer mayor.

Maria Los dos siempre juntos, juntitos aquí, mi-
rándonos en tus ojos, verdad mi Agustín.

Los dos Que mayor felicidad puedo en el mundo
sentir

Agustín Al poder te contemplar

Maria Al admirarte yo a ti

Agustín Por nuestra Virgen te juro,

Maria Ah! siempre así!

Agustín que para ti he de vivir.

Los dos Tu siempre me amaras, y nuestro amor
de amor palpitara.

Maria La felicidad que anuncias, amado mío,
es demasiado grande para ser cierta.

Agustín Tengamos fe y esperemos de Dios la paz
de nuestros corazones Contable Sin tí
la vida es vacío, espantoso, eterna no-
che. Sin tí mi alma es como el mun-
do sin luz

Maria Absuelta e naturalera, desierta y lóbrega la vida sin ti

Agustín y Maria } Si nuestros padres nos abandonan, pidémosle a Dios una muerte feliz, y amenosnos en el cielo, adonde llegar no puede el humano rencor. Llevamos ~~el~~ ~~el~~ ~~el~~ juntos y la ventura que el mundo nos niega el cielo nos dará

Agustín Recitativo El día se acerca, vida mía y es forzoso que nos separemos

Maria Despunta la aurora. Pronto comensarán los terribles combates.

Agustín Nada temas por mí. Dios esté con nosotros. Dime, dime que siempre me amarás

~~XXXX~~ Téme claridad de aurora

Maria Siempre, siempre. Eterno será mi amor. ¿Y el tuyo?

Agustín Miran los dos a la Torre Nueva que se distingue claramente por encima de los tejados del fondo. Ves aquella insignie torre?

Maria Centinela de guerra que guarda ciudad.

Agustín Exaltado ¡Oh Torre excelsa! ¡Este monumento

á cuya noble pesadumbre el suelo no resiste, y que te inclinas como un guardián cariñoso contemplando el pueblo que proteges; cuando por tñ propio esfuerzo resobres el perdido aplomo, entonces y solo entonces se extinguirá mi amor

al ~~terminar~~ pronunciar los amantes las últimas palabras

del juramento ~~ante~~ ~~de~~ mene la campana de la Torre Nueva anunciando una bomba.

María ¡Horror! --- ¡Una bomba! ---

Agustín No temas amor mío. Pasaré

Escena III.

María, Agustín. — Guedita, bandiola.

Guedita Bajando á prisas Soberos inocentes, el día se acerca. Separados. Oyese el estruendo lejano del cañonazo de una granada, precedido de viva claridad

Bandiola aromandose por la ventana alta de su habitación ¡Otra bomba! ¿Donde habrá caído? Reparando en la dueña ¿Que veo? Señora Guedita ¿que hace Ud. por ahí? Agustín y María se esconden detrás del ciprés

Guedita Señor el miedo me arrojó de mi estancia

Bandida Bajando presuroso ¡ Malditos nervos! ¿o nos permiti-
 ten un instante de sosiego... Y mi hija
 duerme 2. Retrocediendo intranquilo Volveré...

Maria Resolviéndose à salir de su escondite para prevenirse contra la
intrusión de su padre si no la encuentra en el aposento
alto de la casa Aquí estoy señor. El miedo me
 lanzó al jardín. Parece que nuestra casa se
 desplomaba.

Bandida Receloso y displicente ¡farsa!... ¡farsa!... ¡farsa! oyese
 (Banda) marcha de pitones y tambores que se acercan por las
callez proximas ¿Qué es esto?

Maria Los valientes acuden al combate aclara el
dia lentamente

Bandida Inquieto, inspeccionando la puerta de la calle Pasar por
aquí. libremente Dios de nervos y de ladrones,

Agustín sale de su escondite y recorre de puntillas la escena, como
buscando un lugar en que pueda saltar la tapia Mis
 compañeros acuden à la muralla. Sal-
 dré como pueda. ¡ Oh Santa Virgen, ~~abre~~
 ábreme fácil camino.

bovo qual. Dentro pasando muy cerca
 Al punto del horror, corran ya, que

la lid intablada está - corraun a' la lid
 corraun ya - Entre el ruido fragor y el
 ruido luchar, herun de hallar la sal-
 vación - Lancinoros a' pelear, lanci-
 noros por Aragón, al punto del ho-
 nor corraun ya, que es nuestro anhelo siempre
 por el luchar.

María Intentando retirar a su padre para que Agustín pueda salir sin
escándalo Padre retirémosnos a casa. Pasa de
 la angustiosa noche podremos descan-
 sar.

Quedita Queriendo llevarse a Bardiola y haciendo señas disimuladas a
Agustín indicándole que salte la tapia Subamos, si.

Bardiola Receloso Antes vigilaré abajo al dar los primeros
pasos para reconocer las partes oscuras del jardín, sé a
Agustín; queda mudo de espanto Oh! -- un hombre
 -- un ladrón -- un patriota -- ¡condenación!

María aparte La Virgen nos ampare!

Bardiola Agarrando de la mano de a su hijo en actitud amenaza-
dora ¡Waidora -- Waidoras las dos!

Quedita Señor, vígame

Bardiola ¡El hijo de Montoía -- -- tú amante!

Agustín Con valentía, declarándose El hijo de Montoía

Su amante hoy, su esposo mañana.

Bandiola Ladrón de honras --- No saldrás vivo de mi casa

Agustín Desenvainando la espada Saldré al instante. Abrió.
Le amenaza con la espada

Bandiola No saldrás, no buscándose los bolsillos La llave...

Quedita Yo la tengo, señor inventa la llave

Bandiola Dámela, infame bestia, negra de Lucifer
le arrebató la llave

Agustín Furioso, próximo a la puerta, blandiendo la espada Abrió, con
mil diablos, abrió esa puerta ó mi espada
os abrirá la del infierno

Bandiola No, no.

Maria De rodillas, forcejeando con su padre para quitarle la llave
Padre, su deber le llama

Bandiola El deber mio es castigar su vileza

Agustín Pronto.

Maria consigue arrancar la llave de manos de su padre
dirigese a la puerta

Bandiola ¡Infame hija; vendes tu honor y franqueas al
enemigo la casa de tu padre.

12,
Agustín

Viejo maldito, cumplido mi deber, vol-
veré por tu hija sale

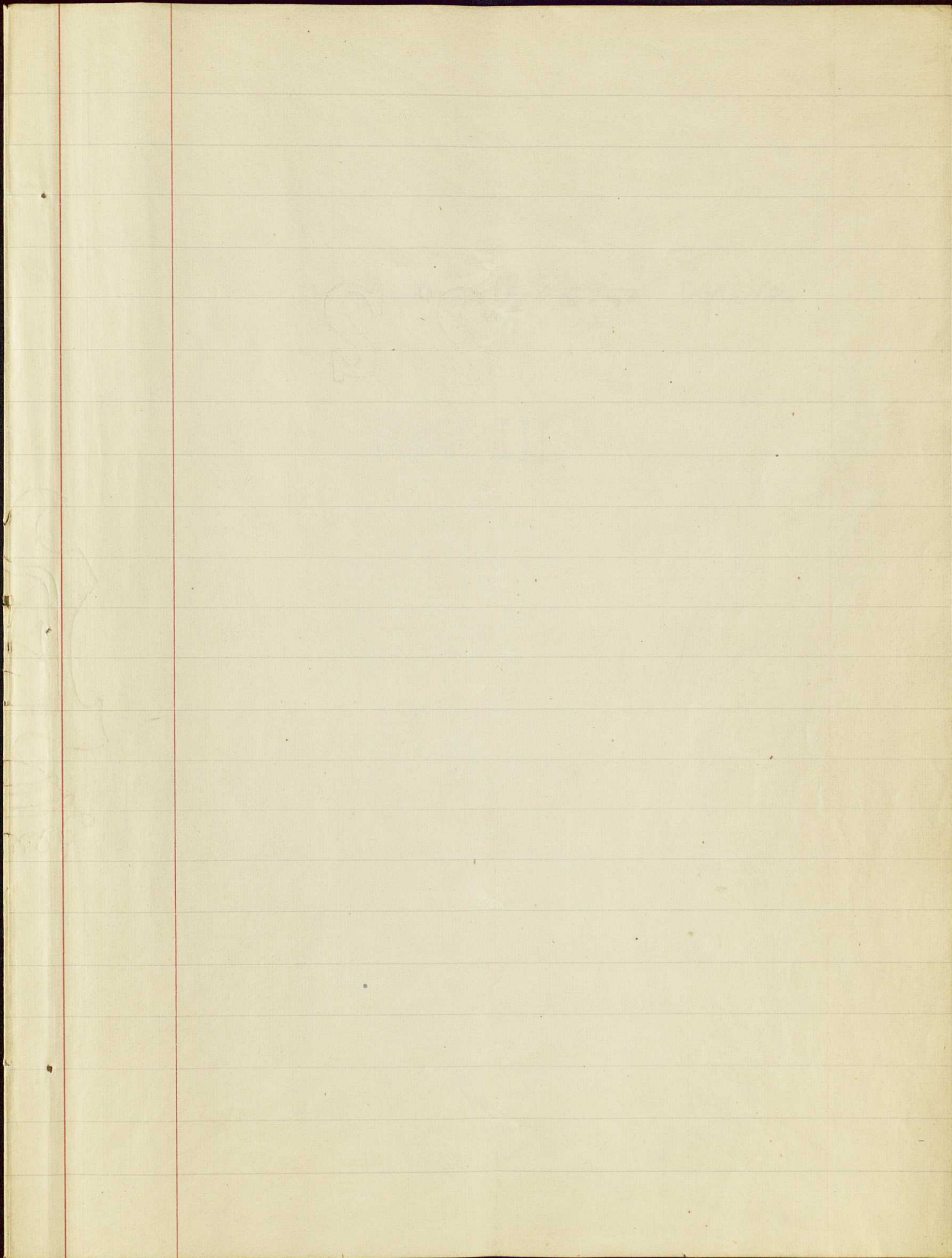
Fin del acto II

"Zavagosa" ópera

Acto III.

"The ..."

III



Acto III.

0

(2)

1

apoyado de una antigua casa en el barrio de San Agustín.

En el fondo, un muro con dos puertas practicables cubiertas por cortinas (esterevas). Por dichas puertas se entra al Hospital de Sangre. En la segunda caja, á la izquierda un escotillon con barandilla que representa la bajada á los sótanos del edificio. Á la derecha avvanque de una escalera tosca, por donde se sube á los desvanes y techos.

Al alzarse el telón aparecen dos grupos de mujeres. El de la izquierda rodea una cocina portátil, donde se ve fuego y losa. Mesilla de provisiones y cántaros de agua y vino. — El grupo de la derecha ~~está~~ en el cual hay algunas monjas rodea un altarito con la Virgen del Pilar y dos velas encendidas. Mujeres y monjas rezan. En uno y otro grupo las mujeres que no son monjas visten con diversidad de trajes, conforme á la diversidad de jerarquias sociales desde la más alta hasta la más baja. Hay tambien algunos niños.

() ~~Mujeres~~ Mujeres de diversas clases entran y salen en el Hospital de Sangre. Otras vienen por la derecha como de la calle con cántaros de agua y viveres.

Escena I

Coros de mujeres, Montoria,
Mannel, dos paisanos armados, co-

2

no de nombres (interno)

Ordo de la izquierda

ni un momento descausamos. Sin nuestra sollicitud, qué sería del infeliz nevado. Nos pautan medicinas y alimentos. Ayúdanos a luchar con la muerte nuestra infinita piedad

Ordo de la derecha

Virgen Madre asistenos en ésta infinita tribulación. Salva de muerte horrible a tu cara ciudad

Ordo (nombres dentro)

Agua, agua; Morimos de sed. Socorrednos por piedad mujeres corren adentro

(Montoria)

que entra con Manuel por la derecha El francés, después de corta tregua, nos atacará muy pronto. Pero no hay que temer. Este grupo de viejas casas no caerá en sus manos hasta que sea un montón de escombros a mano de los que le acompaña Nosotros, permaneced en la calle de Pavostre. Y tú al otro di a los fusileros de Aragón que no se muevan de Puente Quemada se retiran los dos Y tú, hijo mío, permanecerás a mi lado, que no es el

el de menor peligro à las mujeres del
primer grupo Ea, señoras ¡ tenéis algo que
 comer? Nos movimos de hambre

Coro de } Virgen Madre, asistenos en esta infinita
 la derecha } tribulación. ---

Montoria ¡ Que naceis ahí de rodillas y ociosas. Venen
 esos lúgubres cantos que enfrian el valor
 del soldado

Coro de } Salva de muerte horrible à tu care ciudad
 la dcha. }

Montoria Basta ya. Que basta digo.

Coro de } Somos las pobres mujitas de Santa Mónica
 la derecha } oramos por vuestras hermanas sepultadas
 entre los escombros.

Montoria Tiempo tenéis de rezar. (à todas) El soldado
 necesite que las alegres mosas le fes-
 tején indicación vage de jota no que le afli-
 jan con funerales cantos. ¡ cantad, cantad,
 bailad, vive el bielo!

Coro genl. } No pidais, señor, à étas mujeres cristia-
 de mujeres } nas que bailen y canten en presencia
 de tanta tristera, de tanto dolor. ---

Montoria Alegradlese y envarán más pronto.

4

5 Buantos hay?

Mannel acromandose à una de las puertas del fondo ¡Silencio la sala está!--- ¡Espectáculo horrible!---!

Montoria ¡Buanta humanidad inútil!--- pero no importa --- contable vivo, entre cómico y trágico brindades con tierno amor, señoras y niñas, nobles y pueblo de Aragón.— Damas y labradoras todas nobles sois — Salvad de muerte al guerrero Merido — Devolved à la patria su perdido vigor, esposas, madres, hijas, nobles y pueblo de Aragón. Recitado. Dadles lo que tengamos. Agua no faltará. Es lo mejor para sanar heridas.

levo q'val. de mujeres }

Montoria

Contamos con la divina piedad.

Que Dios no nos falte y todo lo tendremos.

(entra)

Se sienta y bebe. Entran en el hospital algunas mujeres seglares y algunas monjas. Quedan en escena las demás.

Escena II.

Montoria, Mannel. — Padre Aragón después un capitán de Ingenieros

(P. Aragón)

Que viene del hospital muy desalentado.

3.

Mauro-78 (23) 5

Dad otro vaso à este pobre fraile que muere de fatiga.

Montoria ¿Habéis peleado?

P. Bragón Sí, contra el diablo en esa masión de dolor y agonía, enseñando à los moribundos el camino del bien.

Montoria Pereroso estais. Derramad metvalla; no palabras.

P. Bragón Mi misión es exhortar à los valientes y hacer de Dios à los que caen.

Capitán por la derecha Hablado Señor Montoria, el general Villacampa à decirs me envia que os retiréis à las inmediatas ruinas de San Agustín señale à la derecha

Montoria Está bien

Capitán Pronto seréis vivamente atacado

Montoria Mejor

Capitán ¿Teneis fuerza bastante

Montoria No me contado mis hombres

Capitán ¿Podriais dar me algunos prisioneros?

Montoria Los quiero para mí

Capitán ¿Y algunos soldados de vnumancia?

6

4.

(2) 10 7

Montoria

esto; la caballería de esta provincia me defiende los techos

Capitán

Dadme al menos algunos voluntarios de Palafox

Montoria

Kampoco. Los tengo apostados en los sótanos

Se levanta. Racconto animado y pintoresco en vítulos popular y guerrero.

Mis amigos ya sabéis que nunca lucha igual el mundo ha visto. Por el aire sin cesar la muerte airada va y el movimiento de las casas se resquebrajan y los socava topo enemigo, el invasor que quiere triunfar. Como crater de un volcan el suelo volará si el topo audaz logra avanzar, y la ciudad ceniza en un momento será. Abajo estan nuestros leales, los voluntarios de Palafox, con mano firme paso abrirán su agudo puñal. Van sin error los de Numancia, rays de Dios, por los tejados llenos de sol serán fieras vision la lid presidiran así. ¡Drava vision! Luchas veran! Sombras y sol!

8

Se acerca el fin, llegar a unas no
puedo ya en lo cincuenta días. Como cae
ter de un volcan el suelo puede volar
al fin - no importa ya, que de Aragón
la sangre fiel lava es en él.

Hablado.

Capitán Otra vez os suplico que me deis algunos
combatientes. Os advierto que tenemos la
traición. Algun empedrado infiel, cuyo
nombre ignora, ha descubierto al francés
caminos subterráneos. Dadme, pues, hom-
bres leales.

Montoria Os doy a mi hijo primogénito

P. Aragón Es bravo. Ponedle en sitio donde pueda
lucirse.

Capitán Venid valiente joven

Mamel Mi mayor dicha, señor capitán, es com-
batir al lado vuestro

Montoria abrazando a su hijo Adios. Recuerdate siem-
pre de que eres hijo de Montoria

P. Aragón Se roje de la mano Ven

Capitán Varios

Mannel Padre seré digno de vos váuse por la derecha el Capitán, el P. Aragón y Mannel

Escena III.

Coro de mujeres, Montoria, coro de hombres, en dos secciones.

(Coro de Mujeres)

Salen por el fondo; ínese á las morijas que están en escena y forman un solo conjunto musical

Señor Montoria, furibunda gresca en las alturas. Desde la Torre de Santa Mónica, los franceses á éstas techumbres descendieron. Pero nuestra gente valerosa, teja por teja el terreno les ganó; y al fin ved al francés en los techos frontisios, sabiando de Numillación.

(Coro de hombres)

Primera sección; en las alturas Ved como sabian de Numillación.

Montoria mirando al techo ¡Quien vá?

Coro ~~de~~ primera sección; en las alturas ¡Numancia!

Montoria ~~descendiendo~~ Bajad, bajad

(Coro)

descendiendo Bajarnos intentó el enemigo
Le obligamos á encerrarse en su torre.

El enemigo á nuestros techos no volverá.

Montoria } 70

mujeres } El enemigo a nuestros techos no volverá.

Coro de nombres } segunda sección; subterráneo Muerte ó victoria nos pide el honor.

Montoria } Asomarse al escotillón ¡Quién vá?

Coro } subterráneo ¡Voluntarios de Palafox!

Montoria } Son los rios.

Coro } subterráneo Aquí en lo profundo, nuestras minas se juntaron con las del francés y sangriento combate se empeñó. Eniadnos nombres, ó en ésta tenebrosa lucha peliagra nuestro tesón.

Montoria } Lo coro piden.

Coro } Primera sección Varios

Montoria } Corred valientes y en las honduras y mujeres } tenebrosas los horrores del infierno imitad.

Coro } Primera sección Descendamos, y en la honduras tenebrosas imitemos el horror de la masión infernal. Baja el coro cantando. Las voces se pierden en la hondura

Escena IV

Montoria, coro de mujeres. — Manuela

6

Peña 27

11

Sancho; en el foro coro de hombres.

(Mamela) entre corriendo por la derecha | fusil al hombro Señor Montoria acudid a la calle de las Arcadas, donde se ha empeñado espantosa lucha desigual.

Montoria Iré al momento. En el abismo espero ver el trágico final.

Coro de mujeres } luchan igual | gentileza | pelean en la luz
y en la horrenda obscuridad.

Coro genl. subterráneo En la honduras lóbregas venese el espanto de la mansión infernal

Montoria a Mamela Sancho Corro valiente moza. Diles que Zaragoza espera de ellos un esfuerzo supremo

Mamela Enviadnos nombres, nombres.

Montoria inquieto ¡Vremos. Escuchando Parece que en lo profundo la lucha cesa.

Mamela El rumor cesa ya.

Coro de mujeres } En el abismo, el estremendo de guerra cesó.

Montoria ¡Oh ansiedad!

Escena V.

(Ruben) Montoria, Mamela Sancho, coro de

mujeres. - Agustín, coro de hombres ~~xxx~~

Agustín subiendo por el escotillón Padre, conduímonos
victoriosos con la ayuda de Dios.

Montoria Abrazame se abrazan

Agustín Al fin nuestros topes pudieron más
que los topes enemigos, y en las es-
trechas galerías les rechazamos con
frenético ardor.

Boro subiendo del foro Levadnos, gran Montoria,
á donde tengamos aire y sol, que
en las lóbregas minas flaquea el
mas ardoroso corazón.

Montoria En la calle de las Arceadas tendremos
ocupación para un rato. Vanos todos
allá

Mamele Y yo la primera. Nadie vaya delante
de mí.

Montoria (hablado) Esta gallarda heroína denos ejemplo
de constancia y tesón - Incansables
cuerpos, luchad ahora en las calles
donde corre la sangre ilumina-
da por el sol.

7

027 19

Coro de mujeres }

Incausables cuerpos, luchad ahora en las calles donde corre la sangre iluminada por el sol | váuse por la izquierda Montoria Agustín, Manuela Sancho y coro de hombres. El de mujeres vuelve á dividirse, las seculares entran en el Hospital.

Escena VI

Coro de monjas, - el Padre Aragón, Maria Bandiola | Silencio en la escena. Las monjas rezan á media voz. á lo lejos rumor de batalla

Coro de monjas }

y tíos.

Virgen Madre ----- Repita la plegaria del principio del

acto

(P. Aragón)

por la izquierda, agoviado Si, verdad verdad. Pronto no habrá otra cosa que hacer aquí --- Imposible sostener más tiempo mi vigor sobrehumano

Las monjas se asoman por la izquierda, mirando el combate

lejano

(Maria)

por la derecha en gran desorden y consternación ¡También aquí espanto --- desolación! viendo al fraile ¡Ah, Padre, amigo ---

P. Aragón Maria -----

14

Maria ¿Habeis visto á Agustín?

P. Bragón Con el gran llantoria está en la calle de las Arcadas que semeja espantoso volcán

Maria Si á mi padre, le habeis visto? Ansiosa le busco. Nuestra casa fué anoche destruida por horrible explosión. Mi padre, delirante, vaga por la ciudad pidiendo al Infierno ya que no al cielo amparo y arilo.

P. Bragón Temo que un insano furor contra la patria le lleve á una villana acción.

Boro de monjas } volviendo al proscenio ~~El enemigo sus fuerzas multiplica!!!~~

P. Bragón ¿Bonye Maria si te faltan ánimos. Pero no... ocasión tienes de ser útil. Ayuda á éstas nobles mujeres... Es forzoso llevar á otra parte los heridos.

Maria Ayudar á éstas nobles mujeres, es mi único consuelo en tan gran tribulación.

Boro de mujeres dentro } ¡ Socorrednos! De los pobres heridos tened compasión

Escena VII

Los Mismos, Agustín y primera

sección del coro de nombres; - des-
pues Manuela Sancho y segunda
sección del coro de nombres; al fin Antonia

Agustín por la izquierda presuroso Enormes fuerzas nos
acompeten. Retiremonos á San Agustín

P. Wagón Y entregad á las llamas este viejo
caserón

Coro hon-
ores primera
sección } por la izquierda Francia nos agobia con
fuerza colosal

María reconociendo á Agustín, corre hacia él El es...! Le en-
uentro al fin

(Agustín) María, mi bien, ven á mí Se abrazan

María y Agustín } Entre tanta desolación y trajes no-
vroses, sobrevie el júbilo inmenso de
nuestras almas

Coro II
sección } Ante por la izquierda trayendo á Manuela Sancho he-

(Manuela) rida. Se traen en brazos en tres hombres ¡ Honor á
la gallarda Mercedes

P. Wagón corriendo á ella Manuela Sancho

Agustín idem ¡ Bevida

Coro 2º. Honor á la gallarda Mercedes.

Manuela desfallecida ¡ Ay de mí... Virgen del Pilar

devuelveme la vida (Intentando renacerse)
 No, ~~morir~~ no. Viviré hasta que vea triun-
 fante mi querida ciudad

P. Aragón No desmayes, noble mujer

Agustín Reviva la admirable guerrera

Mamela movilbunda En mi seno desgarrado penetró la
 muerte --- Aquí la siento, aquí --- Ma-
 dre mía ¿quien de ti cuidará, quien te
 amará como te amo yo! --- Oh Virgen de
 Aragón Santa Virgen del Pilar dame la
 vida. La necesito para mi patria. No quie-
 ro morir, no quiero.

Coro de
 mujeres

} Ampara Oh Virgen, a la heroína que an-
 dela combatió

Coro genl. A la mujer intrépida, gloria y honor

Marie Agobia mi alma inmenso dolor

Agustín Llevad Hablado esta insigne mujer a lugar re-

quero, y ayudadla con vuestro socorro
 a triunfar de la muerte salen por la derecha

Agustín, P. Aragón, Coros, y las señoras Mamela y Ancho lleva-

za en brazos. Por la izquierda salen algunos nombres

naes encendidas

O 29 17

9. Montaña por la izquierda Fuego al caserón vetusto, que
fue nuestro glorioso albergue. Destruído sin
compasión, que su vieja mole sea inmen-
sa hoguera que sepulte en llamas al
andaz invasor. Resplandor rojo de incendio. Fines
lejanos y próximos. Telón.

Fin del acto

III

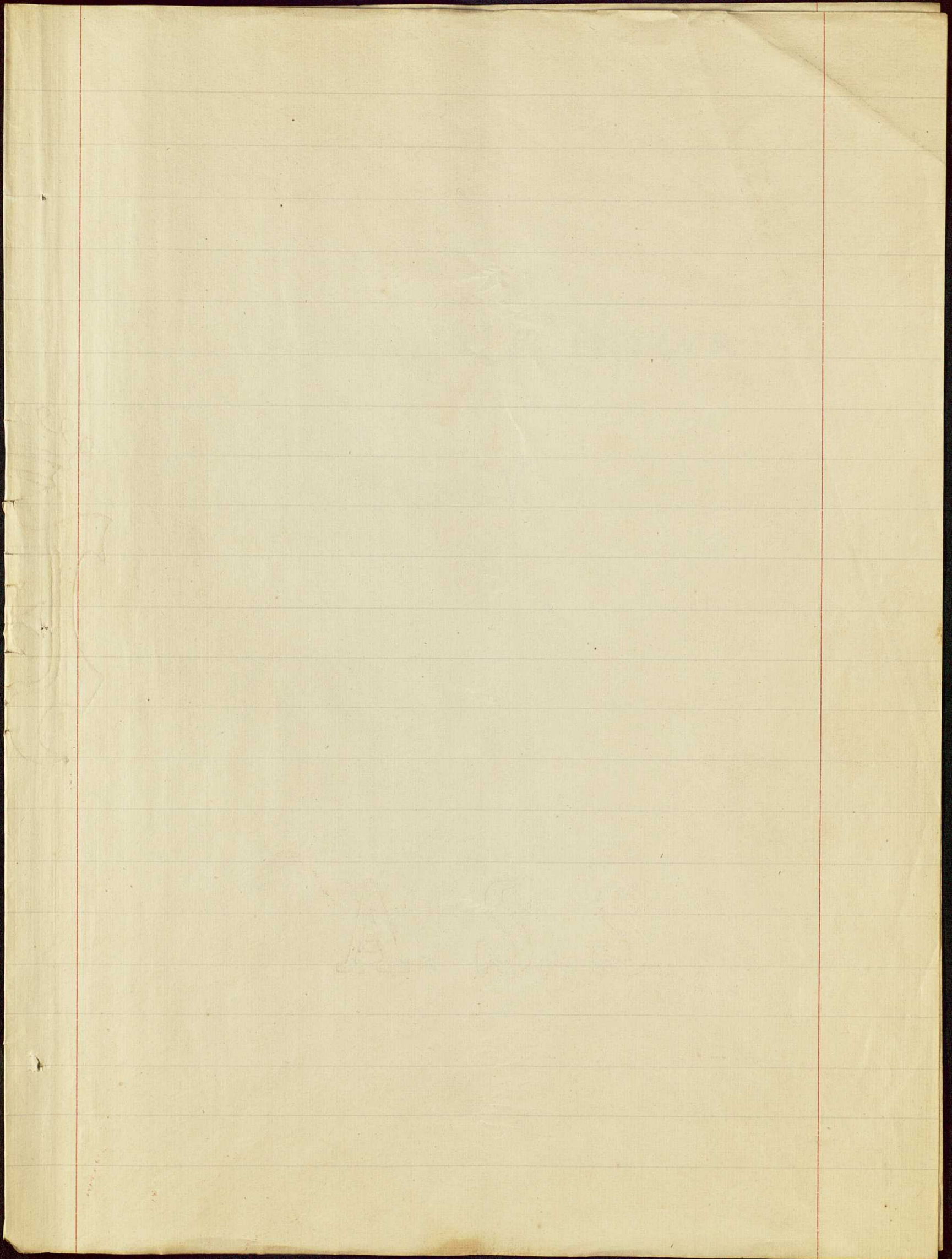
"Zaragoza". (òpera)

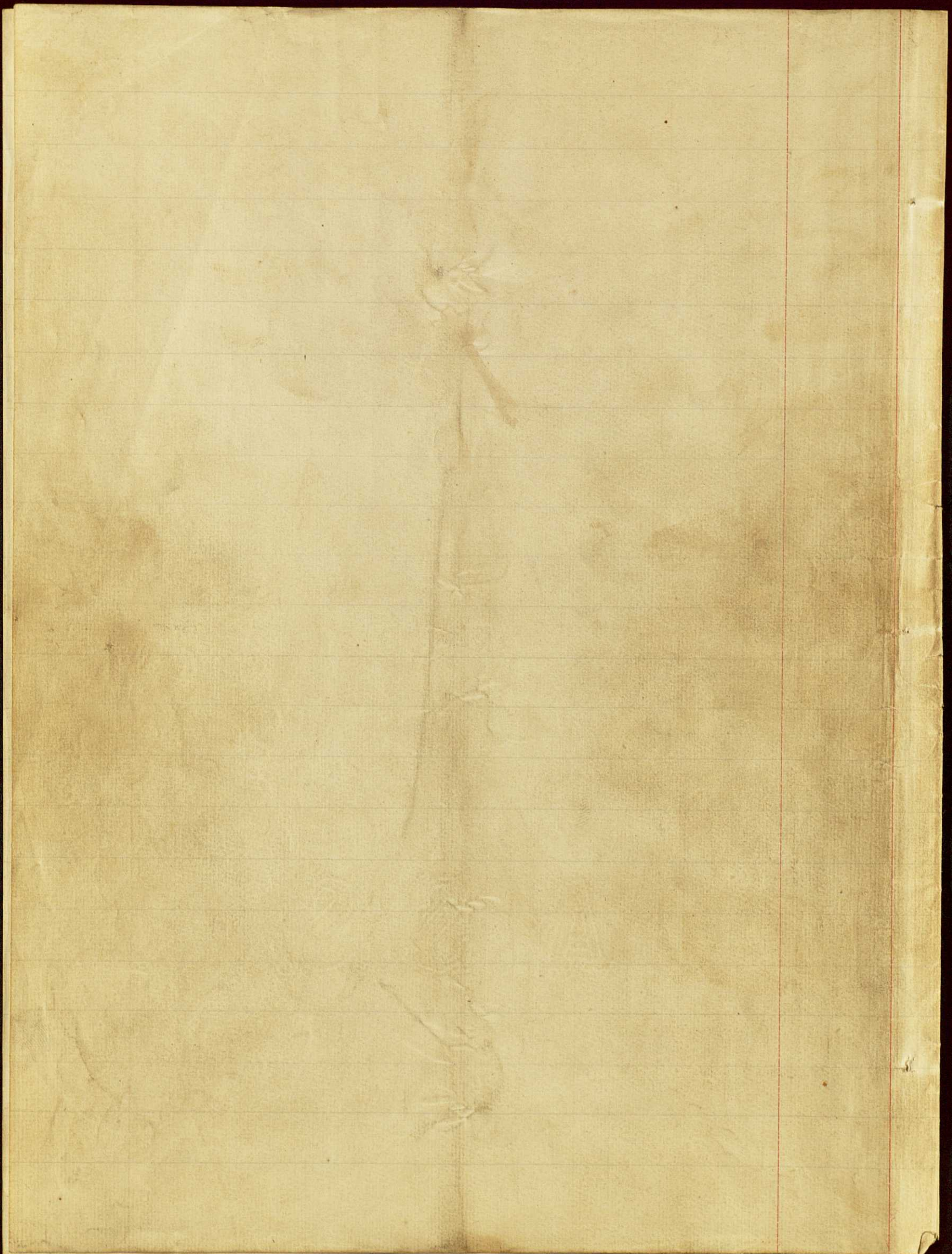
Acto IV.



(over) "Lapangan"

VI atak





Acto IV

(31)

W. 43

Ruinas de la iglesia de San Agustín. Desplomadas las bóvedas dejan ver el cielo azul y trasparente. En último término el presbiterio, el altar mayor ~~está~~ se conserva en pie destacándose sobre el azul del cielo. en segundo término se destacan también el pulpito y el órgano. Los escombros de las bóvedas forman montones practicables por los cuales se comunica la escena con el foro derecho e izquierda.

Escena I

(1) Capitán de Ingenieros, que desciende de las ruinas del foro examinando la posición militar. Montoria, que entra por la izquierda, primer término. Coro de hombres

(Montoria) Aquí estoy capitán, -- a vuestras órdenes.

Capitán: Estais dispuesto?

Montoria Siempre

Capitán: ¿No tenéis?

Montoria Nunca.

Capitán: Insensible sois al peligro. De uno que des conocéis quiero hablaros. Corve

la voz de que alguien ha descubierta un paso subterráneo desde Puerta Quemada al Hospitalito.

Montoria Olor de los ávales, dicen. Entiendo que es patraña

Capitan Si no lo fuese y un traidor confiara ese secreto al francés, éste podría cojerlos entre dos fuegos

Montoria No le darémos tiempo ~~para~~ estado temais. Suben al foro, examinando el terreno.

(muj)

Entra por la derecha el coro de mujeres; traen cestos con menzquadas raciones de pan, porrones con agua, raices

Escena II

Coro de hombres, Coro de mujeres. Caudilla. Los hombres se animan al ver a las mujeres. Estas les reparten menzquitos de pan,

Coro de mujeres

raices y agua
¡Pobres cuerpitos, no podeis con vuestras grandes almas

Coro de hombres

Pan, pan. Rebuscando en los cestos

Coro de Mujeres

O Waemos el ultimo... Sabrosas

miqajas y rivos mendrugos con tier-
nas raices os servi mos hoy

Coro de
Hombres

Vino queremos, la sangre del quervero.

Coro de
Mujeres

Os lo trae mos blancos del Elvo, en-
dulsado con nuestras lagrimas. To-
mad, bebed

Coro de
Hombres

Cita de mas substancia no traeis 2.

Coro de
Mujeres

Si, si. enuestros corazones, nuestra cons-
tancia y nuestra fe. Ambos coros for-

man grupos dispersos. Algunos hombres y muje-
res se sientan en los sepulcros ó en los monto-
nes de escombros

Candela

Por la derecha, abatidísimo, con gran desorden de

ropa ¡ no hay piedad para mi 2. Valientes
soldados, nobles hembras... mi case
se me desplomado... con padecidme
venir; ayudadme a salvar mi caudal
modestísimo, el caudal de un pobre
sepultado entre los escombros. Ve
de grupo en grupo exponiendo sus cuitas.

Coro
general

El peor universo de la ciudad quiere
que corramos a salvarle sus tesoros.

4

Salvaremos el honor de España, no
tus vaginias

Candida Covachones de piedra no conocéis la
piedad. viendo á Montoria que baja del foro
Ah, señor Montoria.

Montoria Viejo impertinente, dejámet en paz.

Candida Auxiliad á un vecino novado

Coro Compasion nos pide el que á me-
die compadeció

Candida Todo lo perdí, mi dinero, mi hija, mi
adorada Maria. La busco inutilmente
por toda la ciudad. Sabéis de ella, señores.

Montoria Que sé yo de tu hija, bergante. ¿Es aca-
so mi oficio envidar niñas casqui-
vanas?

Candida invitado Pues si Maria es casquivana
culpado de ello es vuestro hijo Agustín.
Él me la robó, él la tiene consigo.

Montoria Viejo loco, apartate, si que tú caminas.

Candida Si; el alumno de la Iglesia, el santu-
non que estudia para arzobispo,
pretende casarse con mi hija.

3

33 5

Montonié Calle, renegado. Respeta mi decoro: respeta mi honrada estirpe.

Coro El chupador de sangre busca el dinero perdido y la amante que se quiso perder.

Escena III

Los mismos. - Agustín. María, por la derecha avanse resueltamente hacia su padre. Queda María junto a las cajas. Acude a ella Candiotla con muestras de regocijo. La abraza

(Agustín) Padre, los franceses ocupan rigurosamente la calle de Palomar señale el foro derecha

Montonié Por fin han pasado.

Montonié exitadísimo ¡Paley con los hombres. ¿Y de donde los saco yo? ¿Creéis que yo me vuelva hombre, o que me salga un batallón de cada dedo? Dirigiéndose a los grupos que desmayan fatigados y hambrientos ¡Ea, poltronas, no olvidéis vuestro deber, no

permitais que la holganza se apodere de vuestros cuerpos.

Boro La entereza de nuestro candileo no puede avivar nuestros ánimos apagados

Agustín Ahn os falta mucho para que la Historia lleve vuestros nombres a un porvenir remoto. Algunos se tumba e lo

^{de} largo; alejándose un poco hacia el fondo, Agustín
indica a su padre los sitios ocupados por los franceses

Candida En la derecha, primer término | Hijo de mi alma, al fin tú padre te encuentra y puede abrazarte. Cerca de nosotros esté el que te arrebató de mi lado; cerca también el orgulloso Montovic, a quien tengo el honor de abrazar con toda mi alma. [Hijo y padre recibirán bien pronto su merecido.

Maria Angustada, incitándose a callar | Padre, por tu vida, por el amor que me tienes, no hables así.

Candida Déjame, desdichada, no soy yo quien

toma venganza ~~de~~ ~~xxxxi~~ ~~xxxxi~~ ~~xxxxi~~ ~~xxxxi~~ ~~xxxxi~~
mi enemigo; es Dios quien me seña-
la el sendero para traerle a la per-
dición Manolo-52

Montorio acercandose al grupo Al fin, oh padre in-
feliz, habeis encontrado a la paloma
extraviada.

Candide Sarcástico Dios me favorece por que soy
humilde y abate a Montorio porque
es soberbio

Montorio ¿que dice el primer majadero de la
ciudad?

Candide Yo me entiendo.

Marie Su acerbo lenguaje me traspasa el
corazón.

Agustín Amarga es su ironía: su alma es to-
da miel

Coro Amarga su palabra; su alma to-
da miel

Montorio Pobre loco, vacie de una vez todo tu
veneno

Candide Digo, señor Montorio, que no cantéis

victoria tan pronto, que no fiéis en
vuestro valor ni en vuestro ^{ciego} patriotismo
Dios corte el paso á vuestras locuras ----

Dios no quiere que renzáis amenasado
Pronto lo vereis, pronto.

Montonia veces ¿Qué dices? Habla.

Candiola Lo que callo, Dios os lo dirá --- coje á Ma-
ria por un brazo para llevársela Vámonos, hijo
aparte á Maria Debemos ir, oultamos

Montonia Renegado, no partiras sin explicar
me tus amenazas

Coro No partire sin explicar sus amena-
zas.

Marie Padre, aguarda.

Montonia No partireis, detenedle detienen á Pa-
diola y su hijo

Escena IV.

Montonia, Agustín, Candiola, Ma-
ria, Coro general — Padre Aragón
Capitán de Ingenieros que entra
por la derecha.

P. Aragón No es ocasión, no, de palabras ociosas.

5
35 9
Oye, gran Montoria, ¡y prepara tu noble espíritu para una triste verdad!

Capitán A un hombre de vuestro temple, a un corazón grande y puro se le puede comunicar la fatal nueva

Montoria ¿Que decis? ... Pronto ... ¡Hablad.

Capitán ~~Vuestro~~ ^{mi} hijo primogénito, defendiendo los baluartes de Jerusalem ... ha perecido como un árbol.

Montoria Jesús mio ... Virgen santa. ¡Valedme

Agustín abrazandole y sosteniendole ¡Padre ...!

Montoria Repetido ... ¿Es cierto?

P. Aragón cierto.

Sandra Yo le vi. No tengais duda ... Yo le vi.

(dejar este elem. de texto que
aquí pinta la escena en los brazos)

Coro La vida es de la patria. Dios así lo manda

Agustín Padre querido yo viviré para merecer dichosos tus días

Montoria Vivir para la patria no es menos honroso que por ella morir

Candiola Vivir, vivir siempre y arrojar al fuego los falsos laureles de la guerra --- esto mas heroísmo --- venga la rendición, venga la paz ---

Montoria ¿que dice ese menguado

Capitán Habla el lenguaje de la traición.

Montoria, voluntarios, soldados, sabed que este nombre sin honor ha condeñado a los franceses por los caminos profundos solo de él conocidos.

Mario vivamente esto, no es verdad

Montoria Él lo dirá... á Candiola imperiosamente Disculpate, insensato.

Candiola cada tiempo que deciros... Soltadme

Capitán Él ha sido... Mi jefe, el coronel Simón, tiene ~~para~~ las pruebas.

6

Pená
42

70 11

Candida Kalso --- falso.

Montonic Levadle a la Capitanía General
y que el gran Palafox castigue
al instante su crimen

Corvo Fusiladle --- Peresca por traidor se apo-
deran de él dos hombres

Maria Piedad, señor ---

Montonic esto hay piedad --- desprendese Marie
de la mano de su padre y corre hacia A-
gustín

Candida Si nuevo por la paz, en el Gobierno
os espero a todos se lo llevan atado

Agustín abrazando a Marie terceto muy breve
Mi fiero destino para siempre nos se-
para

Maria La muerte, solo la muerte nos unirá.

Montonic Separaos para siempre. El honor y
el deber así lo piden

Agustín Adios... adios... morir nos mande
el deber y el amor

Maria Sus brazos amorosos nos abre la
eternidad.

Montoria Infelices à eterna separación os conde-
na Dios

Marie La muerte nos miró. junto à mi pa-
dre moriré

Agustín Yo junto al mio. . . . aquí en el altar
~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~ ~~del~~
de la patria.

Montoria Los dos aquí en el altar del deber.
Vase Marie corriendo por la derecha. Suena el
tambor en el campo francés!

Escena última

Montoria, Agustín, Padre Aragón
~~Capitán~~ Capitán, como el capitán y P.
Aragón suben al presbiterio.

Montoria como despertando de un sueño. ¡Oh! . . . el fran-
cés nos llama.

Agustín Desvainando la espada ¡Vamos à él! algunos
hombres, de los menos decidos, auben al foro. Al-
gunas mujeres les siguen! ¡Vere jota lejana!
Los voluntarios de Huesca y los grana-
deros de Zaragoza vienen en nues-
tro auxilio. . . . Es en yad; son ellos

La jota se aproxima

Montonia con júbilo Verid, amigos, verid.

Mujeres con súbita animación Si son los grande-
devos de Zaragoza, mandados por la
propia Virgen del Pilar

Agustín Oid se aliento del alma aragonesa
que os devuelve la vida. Paisanos y sol-
dados requieren las armas | Agustín y Montonia
cantan una copla

Montonia Levantats unedets | Levántause bruscamen-
te

Coro gral. Despiértanos, sacendenos, santa voz
de Aragón | Todos con gran valentia.
entonan la jota | Aparecen tropas por la dere-
cha, primero y segundo termino y van escalando
las alturas. Inenan cañonazos; tirotes más proxi-
mo. En el fondo, los guerreros se lanzan con he-
roico ardimiento contra el enemigo invisible.
Las voces de guerra se confunden con los gíros
de la jota. Entusiasmo frenético.

